

MEDIOEVO Y LITERATURA

Actas del V Congreso de la Asociación
Hispanica de Literatura Medieval

(Granada, 27 septiembre - 1 octubre 1993)

Volumen II

Edición de Juan Paredes

GRANADA
1995

© ANÓNIMAS Y COLECTIVAS.

© UNIVERSIDAD DE GRANADA.

MEDIOEVO Y LITERATURA.

ISBN: 84-338-2023-0. (Obra completa).

ISBN: 84-338-2024-9. (Tomo I).

ISBN: 84-338-2025-7. (Tomo II).

ISBN: 84-338-2026-5. (Tomo III).

ISBN: 84-338-2027-3. (Tomo IV).

Depósito legal: GR/232-1995.

Edita e imprime: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

El episodio de la carreta en el *Lanzarote del Lago* castellano (Ms. 9611 BN Madrid)

A la memoria de mi padre.

I

“E Lançarote subió en la carreta”. Estas turbadoras palabras que resonaron en los oídos del público castellano medieval, provocaron, sin duda, una enorme conmoción. El mejor caballero del mundo renunciaba a sí mismo. Apostaba fuerte. Aceptaba subirse a una “carreta” para obtener “nuevas de una dueña”, su “señora la rreyna” : Ginebra.

El *episodio de la carreta* desde que a finales de la década de los setenta del siglo XII fuese creado por Chrétien de Troyes y sirviera para dar título a su novela, *Le Chevalier de la Charrete*, ha sufrido diversas adaptaciones y ha sido objeto de un buen número de reflexiones acerca de su significado (*sens*). El fin del presente trabajo no es otro que ofrecer una reflexión y se centra en un par de preguntas que se nos plantearon al realizar la lectura del mismo que aparece incluido en la versión, parcial, castellana del *Lancelot en prose* conservada en el Manuscrito 9611 de la Biblioteca Nacional de Madrid. La primera de ellas es cuál pudo ser el *texto base* francés que se empleó en la elaboración de la traducción castellana y el grado de relación existente entre ésta y el texto francés en lo tocante a este episodio. La segunda se interroga acerca de su recepción en la Castilla medieval.

II

Resulta tremendamente difícil, al estudiar las traducciones medievales castellanas de textos artúricos, identificar cuál(es) fue(ron) la(s) versión(es) usada(s) para llevar a cabo la traducción desde el francés –no contemplamos la posibilidad, al menos para este caso, de que se tradujese desde una variante romance occidental–. El *Lanzarote del Lago* castellano no es una excepción.

En 1924, Pedro Bohigas Balaguer sostenía que el texto castellano conservado (355 fols.) presentaba gran número de semejanzas¹ con la edición de H. Oskar Sommer del *Lancelot en prose*².

Habría que esperar hasta la década de los setenta para que otro investigador, Harvey L. Sharrer, se ocupase del tema. H. L. Sharrer, tras analizar el texto castellano, concluía que éste seguía la versión francesa contenida en el Manuscrito fr. 751 de la Bibliothèque Nationale de Paris, al menos en sus primeros cuarenta y ocho folios³. El resto del texto se alejaba de este manuscrito y se aproximaba a la edición de Sommer.

A partir de las propuestas de P. Bohigas y H. L. Sharrer, a quien agradezco sinceramente la colaboración que permanentemente me ha brindado de forma incondicional, comencé a realizar un análisis contrastado de la traducción castellana con las versiones francesas editadas por Sommer y por A. Michá⁴, así como con el Ms. fr. 751 de la Bibliothèque Nationale de Paris, como paso previo a un estudio del léxico caballeresco del texto castellano.

El análisis se centró, en un primer momento, en el cotejo de los primeros cuarenta y ocho folios de la versión castellana con las tres versiones francesas. El contraste de los cuatro textos confirmaba lo dicho por Sharrer, pese a que entre el manuscrito castellano y el Ms. fr. 751 se aprecien algunas diferencias. A continuación, procedí a estudiar un episodio de vital importancia en la obra: el *episodio de la carreta* (fols. 108v-110r), con el fin de fijar el posible *texto base* a partir del cual trabajó el traductor, para seguidamente contrastar la totalidad del manuscrito 9611 BNMadrid, labor que en la actualidad ocupa mi atención.

El análisis comparado entre las versiones francesas de este episodio y la castellana revela que esta última sigue con bastante fidelidad la versión francesa

1. "A partir de este momento [se refiere al folio 48, pues hasta ese momento, si exceptuamos el "último párrafo de la primera parte del *Lanzarote* de la *Vulgata*, según la edición de Sommer, que traduce fielmente", el "*Lanzarote* español parafrasea también con mucha libertad de la *Vulgata*"] la correspondencia del manuscrito español con la *Vulgata* es muy precisa y en muchas partes absolutamente literal", en BOHIGAS BALAGUER, P., "El '*Lanzarote*' español del manuscrito 9611 de la Biblioteca Nacional", *Revista de Filología Española*, 11, 1924, pp. 282-297, (p. 285).

Véase, asimismo, de BOHIGAS BALAGUER, P., "Más sobre el '*Lanzarote*' español", *Revista de Filología Española*, 12, 1925, pp. 60-62.

2. H.O. SOMMER, *The Vulgate Versions of the Arthurian Romances* (8 vols.), Washington, The Carnegie Institution of Washington, 1909-1916.

3. "The first 48 folios (beginning with Ch. ii) follow the most expanded version of the *Lancelot* proper (represented by Paris, Bibliothèque Nationale, MS fr. 751)", en SHARRER, H.L., *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material. I Texts: the prose romances cycles*, London, Grant & Cutler Ltd, 1977, p. 19.

4. *Lancelot, roman en prose du XIIIe siècle*, éd. A. MICHÁ, Genève, Droz, 1978-1982, 8 vols.

ofrecida por el Ms. fr. 751 BNParis. De igual modo, se aprecia que presenta puntos de semejanza con la edición de Sommer y se distancia notablemente de la de Michá. Reducimos a dos⁵ los ejemplos por motivos puramente espaciales.

El primer ejemplo que hemos seleccionado permite observar cómo la versión castellana sigue fielmente el texto francés del Ms. fr. 751 BNParis, al tiempo que se aprecian concordancias con la edición de Sommer⁶. Así, el texto francés del Ms. fr. 751 BNParis:

“& va apres eus/ tote uoie tant quil vient a vn chastel moult biaux/ seant. Ciz chastiaux estoit a loreille dune foret & il en/tren ens & quant il voient le chevaliers arme li gens del chas/test li demandent au nain quil a fait mais il ne resprens/ mie a chascun ains sen ua eutre. E totes les gens huent/le chevalier & laidengnent & li degestent boe ausi con vn vaincu en chanp si en poise mausignor Gauvain trop durent/ & maudit leure conques charrete fu establee & trop se/merueille del cheualier qui il peut estre./” (fol. 197v b)

ha sido vertido por el traductor castellano del siguiente modo:

“fue muj paso con ellos fasta que llegaron a vn castillo/ muj feroso e muj bien (e) [a]postado. E él estaba y orilla (^de)/ de vna floresta. E ellos entraron dentro, e quando los del/ castillo vieron el cauallero armado sobre la carreta/ que el henano traya, preguntáronle qué mal fiçie/ra. E él no rrespondió a ninguno. E los del castillo le co/mençaron a dar voçes e así el valle e alçáronle te/rrones e a façer todo aquel escarnio que podfan, así co/mo si él fuese vençido en campo” (fol. 109r)

Es decir, nos hallamos ante unos de esos casos en que, como hemos indicado, es posible hablar de semejanzas entre las tres versiones y distancia con la edición de A. Michá.

El segundo es mucho más representativo y revelador, pues tan sólo es posible hablar de *concordancia* entre el texto castellano:

“Así lleuó el enano a Lançarote en la carreta. E Lan/c[']jarote cató e bio benir a Galbán detrás de sí e dos escu/deros con él. El vno le traya vn cauallo de die[s]tro e su/ yelmo, e el otro le traya el escudo y lanza. E/ quando él llegó a la carreta preguntó al enano por/ nuebas de la rreyna así como fiçiera Lançarote” (fol. 109r)

5. A fin de facilitar un contraste de los textos presentamos en Apéndices las versiones utilizadas en este estudio. Vid. Apéndice I (transcripción del Ms. 9611 de la BNMadrid), II (transcripción del Ms. fr. 751 BNParis), III (edición de H. O. SOMMER) y IV (edición de A. MICHÁ).

6. Vid. Apéndice III.

y el conservado en la versión del Ms. fr. 751 BNParis :

“Ainsi len maine li nains en la charres/te & quant il se regardent si uoient venir monseig/nor Gauvain encore lui & les .ii. escuiers dont li moine vn/ cheual en destre & son hiaume & li autres porte son escu & son glaiue. Quant il a la charreste atainte si de/mande au nain noueles de la roine.” (fol. 197v b)

Si nos detenemos a analizar el fragmento, vemos que en el texto castellano se habla de “dos escuderos”, como lo hace el francés de Ms. fr. 751 BNParis (“.ii. escuiers”) o la edición de Sommer (“.ij. escuiers”). Sin embargo, la versión castellana, seguidamente, se distancia claramente del texto de Sommer y sólo coincide con Ms. fr. 751 BNParis, ya que uno de esos “dos escuderos” es portador del “cauallo” y del “yelmo” de “Galbán”, y el otro lleva “el escudo” y la “lanza”, al igual que sucede en el manuscrito francés, donde uno de los “escuiers” lleva el “cheual” y el “hiaume” de “Gauvain” y el otro carga con el “escu” y la “glaiue” de su señor. En cambio, en la edición de Sommer (en la de Michá no se recoge la presencia de estos escuderos), ninguno de los dos escuderos es portador de una “lanza”, puesto que uno de ellos porta el “escu” y el otro el “cheual” y el “healme” de su señor.

El cotejo de las versiones, al menos en lo que se refiere al episodio de la carreta, nos conduce a pensar que la traducción castellana se debió realizar a partir de un texto muy próximo en su versión a la conservada en el Ms. fr. 751 BNParis. Y, como hemos indicado, el contraste total del texto puede posibilitar aclarar las dudas que sobre el *texto base* actualmente tenemos.

III

El traductor castellano, como hemos señalado, se muestra fiel al texto francés no sólo a su estructura sino también a la forma en que vierte los términos franceses. A la hora de verter los vocablos franceses opta por aquellas lexías castellanas que mejor reproducen el significado de su correspondiente francesa. Esto se observa, en especial, en el vocabulario caballeresco, que hace referencia a a) *las virtudes o a la ética* y b) *al armamento*.

a) *Virtudes y ética.*

El término “honor/s” (“totes honors”) es traducido por “loor”, para destacar la situación que se designaría mediante el vocablo “honor” castellano. Asimismo, la

lexía “honor” es vertida como “desonrra” (“tolir honor” – “querrá desonrrar”, “vos en serois honis” – “vos seredes ende desonrrado”) y como “vergüença” (“ne estoit honor qui par charreste lairoit cheual” – “poco conosçerá que hera con rraçon vergüença”).

El vocablo “desonrra” también se emplea para traducir “honte”. Así, “plus honte en uiengne” se convierte en “mayor deson(s)[n]rra” y “qui honte en” en “deshonrra”. Mientras que su antónimo “onrra” se usa para verter “lois” (“totes lois”).

Por su parte, el lexema “proesse” es traducido por “vondad” (“ait assez proesse” – “que mucho a en vos de vondad”) y por *coraje* o *prez*⁷, como cabría esperar. En esta ocasión, el traductor ha recurrido a “vondad”, dado que en el texto francés “proesse” se emplea como sinónimo de *largesce* (*largitio*). Ello demuestra por parte del traductor castellano un buen conocimiento del francés.

b) Armamento.

Los términos relativos al armamento, tanto *defensivo* como *ofensivo*, gozan de tradición desde antes de la llegada de la materia artúrica a España. Así, tenemos que “escu” es traducido por “escudo” (hacia 1140), “hiaume” por “yelmo” (hacia 950) y “glaiue” por “lanza” (hacia 1140)⁸.

La fidelidad manifestada por el traductor al verter los términos del léxico caballeresco es de gran importancia, ya que el estudio del vocabulario caballeresco permite, entre otras cosas, reconstituir el imaginario de la caballería⁹, e incluso puede hacer posible la datación de la creación o traducción de un texto, lo que en el caso de la literatura artúrica en castellano resulta de enorme interés, ya que la datación de las mismas es difícil.

7. Véase sobre el significado de *prez* o *coraje* lo que al respecto señalan COROMINAS J. y PASCUAL, J.A., en *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (4 vols.), Madrid, Gredos, 1980. A partir de aquí *DCECH*.

8. Para la procedencia y datación de los términos *vid. DCECH*; CEJADOR, J., *Vocabulario Medieval Castellano*, Madrid, Visor, 1990; y ALMIRANTE, J., *Diccionario Militar etimológico, histórico, tecnológico*, Madrid, Imprenta Litografía del Depósito de la Guerra, 1869.

9. Me permito remitir a CONTRERAS MARTÍN, A.M., *Diego de Valera, traductor del ‘Arbre des Batailles’* (Tesis de Licenciatura), Departamento de Filología Románica de la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona, febrero de 1992, donde ofrezco un estado de la cuestión de los trabajos más destacados realizados sobre el tema hasta la fecha de lectura. Asimismo, pueden verse CONTRERAS MARTÍN, A.M., “La traducción técnica en el siglo XV: Diego de Valera y el ‘Arbre des batailles’”, in: *Primer Congreso Internacional sobre traducción*, (Bellaterra, 6 al 10 de abril de 1992), en prensa; y del mismo: “La didáctica de la guerra en los siglos XIV y XV: la traducción catalana del ‘Arbre des batailles’ de Honoré Bouvet”, in: *XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, (Jaca, 20 al 25 de septiembre de 1993), en prensa.

IV

El *episodio de la carreta* desde que la mano de Chrétien de Troyes lo crease ha sido objeto de diversas interpretaciones orientadas desde y hacia perspectivas distintas. Así, por ejemplo, mientras que para Charles Méla se trata del “symbole de la négation de la Loi”¹⁰, para Ferdinand Lot la carreta era un instrumento que permitiría la renovación del decadente mundo artúrico¹¹, y para José Enrique Ruiz-Doménec es “la creación de un ego experimental que busca su razón de ser justamente en el momento que decide abandonarse a sí mismo y subir a una carreta”¹².

El *episodio de la carreta* en la versión en prosa, *Lancelot en prose*, se mantiene, pero tiene lugar un cambio sustancial: se omiten unos versos de considerable tensión estética: el debate entre Razón y Amor (vv. 360-377)¹³. ¿Por qué? A nuestro juicio, la respuesta a esta supresión es posible obtenerla, si se considera el sentido (*sens*) que este debate poseía en el roman de Chrétien de Troyes. Veámoslo.

Como sostiene José Enrique Ruiz-Doménec, cuando Chrétien de Troyes compone *Le Chevalier de la Charrete* la caballería se encuentra en un momento de búsqueda, está proyectándose, persigue su identidad. Chrétien ofrece una respuesta¹⁴: la imagen cortesana del mundo. El debate entre Razón y Amor tiene un

10. “Le spectacle de la charrette, imposant à l’esprit la figure menacée de la Loi, prise absolument, met en branle les sourdes tendances du psychisme humain. La charrette est devenue, chez Chrétien, le symbole de la négation de la Loi”, en MÉLA, C., *La reine et le Graal. La conjointure dans les romans du Graal, de Chrétien de Troyes au Livre du Lancelot*, Paris, Seuil, 1984, (p. 262).

11. “La morale se dégage d’elle-même de cet, où la dernière fois au royaume d’Arthur la charrette joue le rôle d’un instrument de supplice et d’opprobre il fallait à tout prix réhabiliter la charrette aux yeux de tous, puisque Lancelot, cet arbitre des élégances courtoises, y était monté pour l’amour de sa dame”, en LOT, F., *Étude sur le Lancelot en prose*, Paris, Honoré Champion, 1919, (p. 402).

12. RUIZ DOMÉNEC, J.E., *La novela y el espíritu de la caballería*, Madrid, Mondadori, 1993, (p. 20).

13. “Tantost a sa voie tenue/ li chevaliers qui il n’i monte;/ mar le fist et mar en ot honte/ qui maintenant sus sailli,/ qu’il s’an tendra por mal bailli,/ mes Reisons, qui d’Amors se part,/ li dit que del monter se gart,/ si le chastie et l’anseigne/ que rien ne face ne anpreigne./ dom il ait honte ne reproche./ N’est pas el cuer, mes an la boche./ Reisons qui ce dire li ose;/ mes Amors est el cuer anclose./ Amors le vialt et li i saut,/ que de la honte ne li chaut/ puis qu’Amors le comande et vialt.” EN CHRÉTIEN DE TROYES, *Le chevalier de la charrete*, (vv. 360-377), in: *Les romans de Chrétien de Troyes*, ed. M. ROQUES, Paris, Honoré Champion, 1958.

14. “La búsqueda de la identidad por la región del juego, región del sueño, comienza por un olvido de la propia personalidad, una vuelta al anonimato que le había impulsado incluso a subir a la carreta. Dentro del juego, el mundo se torna una ausencia inagotable. El caballero se deja conducir tan sólo por el poder intelectual del Amor: n’a vers Amors qui le justise, debido a la fuerza que en él ha logrado dentro del mundo del juego para conducir a la caballería a su estructura de identidad”, en RUIZ-DOMÉNEC, J.E., *La caballería o la imagen cortesana del mundo*, Genova, Università di Genova, 1984, (p. 133).

fin concreto: el caballero se convierte en el portador del juego cortesano¹⁵, renuncia a su código aristocrático¹⁶ y acepta los principios de la caballería como imagen cortesana del mundo¹⁷. Es decir, en el instante en que Lancelot se sube a la carreta no sólo estamos ante un acto ominoso, sino que asistimos a la asunción de un nuevo imaginario¹⁸ y la renuncia a otro.

Ahora bien, en los años en que se termina de redactar la versión en prosa (hacia 1225) la caballería se halla en una situación distinta. Ha configurado su imaginario y los caballeros han asumido el código cortés, y, en consecuencia, y pese a que a lo largo de los siglos medios la caballería irá *reflexionándose*, es innecesario volver sobre el tema¹⁹. En estos años, el acto de subirse a la carreta es interpretado como *un acto de entrega incondicional por el amor de una mujer*²⁰. Lancelot renuncia a sí mismo, pierde su “honor” y asume la “honte”.

V

Sin duda, la recepción del episodio en la Castilla medieval debió de golpear más de una conciencia. Lanzarote se convertía a los ojos del público castellano en un noble que transgredía el orden social²¹, al aceptar la “vergüenza” de subirse a

15. “Así, lo que propiamente lleva a cabo el caballero al subirse a la carreta, es su conversión en el ‘jugador’ de esta acción: en el portador de los valores del juego cortesano”. *Ibidem*, (p. 115).

16. “La naturaleza de la caballería, en el sentido de su aceptación de la serie de conjuntos categoriales que la definen, nace frente al mundo feudal, físico, y quiere invertir la realidad de las cosas, para llegar a la conclusión de que la auténtica participación y la verdad no se encuentran en lo que se ve y se oye (en los principios de la inteligencia sentiente) sino en lo que se alcanza a intelecgrir, a pensar.” *Ibidem*, (p. 135).

17. “Los versos de Chrétien son contundentes en este sentido. La Razón (esto es : la razón sentiente feudal) asume lo aprehendido y su formalidad (subir o no subir a la carreta y cómo hacerlo) como un todo, donde nadie puede sustraerse de lo que es en tanto que es : ese caballero que está ‘ante la carreta’ es fundamentalmente, y antes de ser caballero, un aristócrata.” *Ibidem*, (pp. 113-114).

18. Se entiende por imaginario : aquel conjunto de imágenes mentales y materiales que construye, asocia y utiliza el individuo o la colectividad. Es decir, la forma de *ver-se*. Véase SCHMIT, J.C., “Introducció a una història de l’imaginari medieval”, in: *El món imaginari i el món meravellós a l’Edat Mitjana*, coord. José Enrique Ruiz-Doménech, Barcelona, Fundació Caixa de Pensions, 1986, (pp. 15-33).

19. *Vid.* KEEN, M., *Chivalry*, New Haven-London, Yale University Press, 1984.

20. Como propone RUIZ-DOMÉNECH, J.E.: “Me es imposible creer que Lancelot suba a la carreta, por tétrico que fuera el destino que le atenazaba en el mundo, si no fuera porque sabía que su vida era una prisión; puesto que con tal acto ponía fin a las enseñanzas de su hada madrina, a sus infinitos momentos de gloria, a su ambición de ser el mejor caballero entre todos los caballeros de la Tabla Redonda, a su deseo de encontrar un significado a la aventura, a su convicción de que el ejercicio de las armas ayuda a poner orden en el Estado. Y todo ello sólo por una sugestión, importante sin duda, pero sugestión al fin y al cabo: una mujer a cuyos ojos se rinde, enamorado.” En *La novela y el espíritu de la caballería*, (pp. 30-31).

21. Como sostiene Marta MADERO: “En la sociedad castellana, la pérdida de vergüenza o la ausencia de honra asumen la retórica del secreto y de la desnudez; establecen el límite en el que la conducta vacila hacia la transgresión.” En MADERO, M., *Manos violentas, palabras vedadas. La injuria en Castilla y León (siglos XIII-XV)*, Madrid, Taurus, 1992, (p. 47).

ese vehículo maldito: la “carreta”. Este caballero que es capaz de *negar-se*, de soportar la deshonra pública²² con todo lo que ello conllevaba, devenía, no obstante, y aquí radica el verdadero sentido del episodio, un hombre que manifestaba su total entrega, su obediencia al orden político, su apego a la monarquía²³, representada por la reina Ginebra. No cabe duda que cuando logremos en un futuro datar con exactitud la traducción, será posible llevar a cabo una interpretación más precisa al contar con el contexto histórico-social concreto en que se tradujo la obra. El tiempo juzgará.

Antonio M. CONTRERAS MARTÍN

22. “Una mirada virtual dirigida a un futuro acechado por una falta o una injuria del pasado no debía ser menos grave que el pecado mismo. Y era desde luego, la peor de todas, la mirada tal vez piadosa, pero siempre terrible : la deshonra pública.” *Ibidem*, (p. 48).

23. “La vergüenza, en tanto temor que nace en el verdadero amor, conduce también a la obediencia y regula la conducta política.” *Ibidem*, (p. 47).

APÉNDICES

I

Quando Lanzarote ovo perdido su cauallo fincó de pie, e/ fuese de pie a pos ellos, tanto que falló vn carretero/ que traya su carreta e trabajóse de lo alcançar lo/ más ayna que pudo. E quando a ella llegó vio vn/ enano pequeño (pequeño) e gordo e muy feo e lleuaba/ en su mano vna correa con que aguijaba vn rroçín,/ que lleuaba a la carreta. E él saluó al enano e el enan[-]o/ a él. “Enano –dixo él– ¿Saber meeis deçir nuebas de/ vna dueña que lleuan por aquí?”. “O –dixo el enano–/ tú fablas de la rreyna.” “Verdad es –dixo Lançarote–”. “¿E as tú/ muy gran sabor de oyr de ella nuebas? –dixo el enano–.” “Sí –dixo Lançarote–”. “Io te la faré ver –dixo el enano– a ora de prima, si tú fiçieres lo que yo te enseñare”. E él dixo/ (fol. 109r) que lo faría. “Pues sube en esta carreta –dixo el enano– e yo/ te mostraré lo que te prometí, ca te lleuaré a lugar po/drás ver la rreyna”.

En aquel tiempo hera la carreta tenida/ por tan vil cosa que no hauía en el mundo quién en e/lla subiese que no perdiese la onrra e el loor. E si al/guno quería desonrrar a su enemjgo, façía.lo sobir/ en carreta e façía.lo traer por la villa donde hera/ natural, tanto que todas las gentes lo biesen. E en cada villa no hauía más que vna carreta y en todo su/ térmjno vn tan grande no sería.

E Lançarote dixo al ena/no que ante quería yr de pie que no en la carreta./ E él dixo que si y no sobiese non podría acauar aq<ue>llo/ tras que andaua. “¿ E prometes .me tú –dixo Lançarote– que/ si y yo subiere que me lleuarás tú do yo pueda ver/ mj señora la rreyna?”. “Yo bos los prometo –dixo el/ enano– así como yo triste no, que yo vos lo muestre fas/ta que(–) a ora de prima”. E Lançarote subió luego en la/ carreta.

Así lleuó el enano a Lançarote en la carreta. E Lan/c[‘]arote cató e bio benir a Galbán detrás de sí e dos escu/deros con él. El vno le traya vn cauallo de die[s]tro e su/ yelmo, e el otro le traya el escudo y lanza. E/ quando él llegó a la carreta preguntó al enano por/ nuebas de la rreyna así como fiçiera Lançarote. E el e/nano le dixo otrosí que subiese en la carreta e y se la/ mostraría aquel día o mañana. Él le dixo: “y a si Dios quisiere en carreta yo nunca subiré ca poco conserá/ que hera con rraçón vergüença quien desçendiese de/ cauallo e subiese en la carreta”. “Cauallero –dixo el/ enano– tú no te despreçies tanto como este cauallero/ malaventurado que subió ende de buena miente por/ saber lo que tú demandas”. “Çierto –dixo Galbán– esto es/ gran daño. Señor cauallero –dixo Galbán– deçended/ de la carreta antes qu mayor deso(s)[n]rra e mayor/ vergüença vos uenga, e sobid en este cauallo que es/ muj bueno. E yo bien cuydo que mejor yredes en él que/ no en la carreta en que ydes”. “Si Dios quisiere –dixo/ el enano– eso no farades, que él me prometió que/(fol. 109v) todo el día de oy fuese en ella”. E Lançarore le dixo que no obiese miedo que dende desçendiese en todo aq<ue>l día. “Çierto –dixo Galbán– mucho me ende pesa e yo bien/ cuyo que mucho a en vos de vondad. Será mala ventura/ que vos seredes ende desonrrado para sienpre” . “¿E qué/ deshonrra abré yo y –dixo él– ca esta deshonrra no la/ tomo yo por mj”. E Galbán le preguntó quién hera e él/ no se quiso

nonbrar. E fablaba paso por tal que no lo/ conoçiese en la fabla. E Galbán le dixo: “Vos me dexites/ que me diérades ya vn cauallo e, por ende, querría sa/ber de grado quién sodes e do fue”. “No me demande/des ya, [??] o él por el v<uest>ro que me distes oy, ca si Dios quisie/re bien vos será cobrado”. Entonçe, no la quiso galbán más/ por gastar (será cobrado entonçe no la quiso), porque le/ matara el cauallo. E no quiso y fablar más. E todauía/ fue muj paso con ellos fasta que llegaron a vn castillo/ muj fermoso e muj bien (e) [a]postado. E él estaba y orilla (^de)/ de vna floresta. E ellos entraron dentro, e quando los del/ castillo vieron el cauallero armado sobre la carreta/ que el henano traya, preguntáronle qué mal fiçie/ra. E él no rrespondió a ninguno. E los del castillo le co/ mençaron a dar voçes e así el valle e alcáronle te/rrones e a fazer todo aquel escarnio que podían, así co/mo si él fuese vençido en campo. E todos deçían : “A[...] va el/ cauallero de la carreta”. A Galbán [le] pesaba ende mucho/ e mal deçía(n) la ora en que la carreta fuera hecha, e/ maravillavase mucho cómo el cauallero podía sofrir/ e sin vergüença. tanto andubieron que salieron de a/quel castillo e el castillo hauía nonbre To[rre] Galeote./ E allí se començaba la tierra del rrey Bandemagus. E/ aquella tierra llamaban Fora Yna. E en aquella tierra/ heran todos los presos. E non hera y fortaleças, mas/ en villas llanas e sin muros. E la tierra hera toda/ çercada de vna agua muj fonda e muj rreçia e muj gran tremeda(^d)[^l] muelle e grande, así que ninguno no po/día ende entrar por fuerza, así como lo el Cuento/ lo a ya devisado.

Quando ellos fueron ya fuera del/ castillo llegábase la ora de las vísperas. Entonçes (fol. 110r) llegaron a vn castillo, e quando entraron dentro falla/ron en vn gran palacio dos deçellas que rreçibieron <n>/ muj bien a don Galbán e al enano, e hiçieron gran alegría con/ él. E desí preguntáron.le quién hera aquel cauallero/ de la carreta e qué hauía fecho, porque lo pusieron/ en ella. E don Galbán les contó todo, porqué subiera/ en la carreta. E ellas le dixeron: “Por Dios mucho nos/ maravillamo cómo puede vibir ansí entre la gente./ después que cauallero es descaulgado e puesto en/ carreta, como a ladrón o a mal corac[‘]ón e bil que vido./ Fincó más quebrantado e más deuia se yr a tal lugar/ do no lo conoçiese ninguno.”

Don Lançarote no rrespondió cosa a palabra que ellos de/çían mas dixo al enano: “¿Quándo me mostrarás aq<ue>llo/ que me prometiste?”. “Yo vos lo mostraré –dixo él– antes/ de terçia o prima, ansí como los vos yo dixé”. “Pues ande/mos adelante –dixo Lançarote– que avn tienpo”. “Es aquí a/donde aluergar –dixo el enano– que aquí abredes v<uest>ra de/manda acauada”. “Pues ¿ do aluergaré ? –dixo Lançarote”. “En/ aquella torre –dixo el e(e)nao”.

Ms. 9611 BNMadrid (fols. 109r-110r)

II

Quant Lancelot ot son cheual perdu/ & il fu a pies remes si ala tote la/ rote tant quil oi vn pou sor destre/ vn charretier qui vne charreste/ menoit & il torne cele pair grant/ aleure il ataint la charestre a que/ que painne & il voit sor les limons/ vn nain cort & gros &

rechingnie qui chate a vne cor/giee grosse vn viel roncin qui esoit dedens les li/mons il salue le nain & cil li rent a moult grant/ painne son salu. Nains fait il sauroies me tu a/ dire nouelles dune dame qui par ci vait. & fait/ li nains tu paroles de la roine voire fait il. Desi/ res ti moult a sauoir de li nouelles. Oie fait il. &/ ie te monterai fait il a tes yeix ains demains/ prime se tu veus faire ce que ie te dirai & il dit/ que si ferait moult volentiers. Or montes fait il/ en ceste charreste & ie te monterai fait il ton conuenait/ & te menrai ducques la ou tu la porras veoir. A ce/lui tans estoit charreste si laide chose : que nul/ ne seist dedens que totes lois & totes honors ne/ust perdues. & quant lun volait a home tolir honor/ cel fasoit len monter en charreste & mener par/ la uile donc il estoit tant que tous estoi veus/ ne ia vnè vile tant fust grant nen eust ai/ no soie. & Lancelot dit au nain quil irai plus volentiers apres la charreste a pie quil ne monte/roit sus. & cil dit que par lui ne sera ia a uoire/ E cil ni monte. Creant me tu fait Lancelot que tu/ menras dus a ma dame se ie i monte. Se tel/ creant fait li nains come crestiens que ie la mon/terai ains demain prime. & il est tantost en la cha/rreste saitas. Ainsi len maine li nains en la charres/te & quant il se regardent si uoient venir monseig/nor Gauvain encore lui & les .ii. escuiers dont li moine vn/ cheual en destre & son hiaume & li autres porte son escu & son glaiue. Quant il a la charreste atainte si de/mande au nain noueles de la roine. Si con auoit fait/ Lancalot. & li nains dit que al monte en la charreste/ il la li mostera ou en nuit ou le matin. & il dit que si le/ Dieu plaît en charreste ne montera. Car pou que na es/toit honor qui par charreste lairoit cheual. Cheualiers/ il tu ne te hes vile tant con fait ces chevalier malereus/ ci qui volentiers i est montes par sauoir que tu de/mandes. Certes fait messires Gauvain cest grant damages./ Sire chevaliers fait il car ales ius de la charreste ains que/ plus honte en uiengne. & montes en cest cheual qui moult/ est boins. & ie quit que vos vos saures miex aidier sor/ cheual que sor charrete. En non Dieu fait li nains ce/ ne fera il mie. Car il ma creante auenir hui totes/ ior sor la charrete. & Lancelot li dit que nait il garde/ quil nen dessandra hui mais. Certes fait messires Gauvain/ ce poise moi car ie ciut quil ait assez proesse en uos/ Si sera grans dolors quant vos en serois honis. Qui/ honte i deura auoir si lait fait Lancelot car sor moi ne la/ prange pas. & messires Gauvain li demande qui il est & il/ ne li veut quenoistre ains parole vos par sa parole chevaliers/ gier plus. Vos em deutes orains fait messires Gauvain qui il/ ne me donaste/ra vn cheual si saurois ou ce fu moult vo/lentiers. Ne demandes ia fait Lancelot por ce lui que/ vos mauuez done. car bien vos iert encor rendus. Lors/ ne li ose messire Cauvain plus enaurre por le cheual don il/ parole si lait la parole ester atant. & va apres eus/ tote uoie tant quil vient a vn chastel moult biaux/ seant. Ciz chastiaux estoit a loreille dune foret & il en/tren ens & quant il voient le chevaliers arme li gens del chas/test li demandent au nain quil a fait mais il ne resprens/ mie a chascun ains sen ua eutre. E totes les gens huent/ le chevalier & laidengnent & li degestent boe ausi con vn vaincu en chanp si en poise mausignor Gauvain trop durent/ & maudit leure conques charrete fu establie & trop se/ merueille del cheualier qui il peut estre./

Quant ont ale que del chastel sont hors issus & il/ chastiaux non lentre Galesche si commet/soit illuec la terre au roi Bademagu cele/ que len clamoit terre foraine Et en cele terre estoit/ (fol. 197v a-b).

Non pas en forteresces mais en uilles sans fremes/tes & la terre estoit tote close dune grant eue par/fonde & noire & de grans mares molz & crolans que/ nul hons ni pooit entrer si con li contes a arrieres/ devise.

Quant il sont autre chastel si commence/ a auespir & il aprochent dun petit chastelx moult/ bel & quant il sont venu au chastel si entrent ens./ & deus damoiseles estoient en la cort si font a mon/signor Gauvain ioie moult grant & demandant au nain del/ cheualier quil a forfait Et il lor conte coment ne porquoi/ il estoit montes en la charreste & eles lai deangner/ moult durement & dient coment osez vos veoir ne/lui dans cheualiers qui estes menes & traines en charreste/ ainsi come vne murriers puis que chevalier est honis moult a uil cuer & mauuais quant il el siecle re/mest puis. Mais en tel lieu senfuie ou il ne soit/ ia queueus. Lancelot ne respont moult a lor paroles. Mais au nain dist. Nains quant me mosteras tu ce/ tu mas conuent./

Alez ius fait li nains car el vos mosterai ains/ demain prime si con ai i dit ie alasse fait/ encor plus loing en nuit se tu uollises/ 6 il dit que lai ens cestiut herbregier cil veut sauoir/ se quil demande dont herbergeraige fait il. (fol. 198r a)

Ms. fr. 751 BNParis (fols. 197v a b - 198r a)

III

Et lancelet fu remes a pie si ala toue la route. tant quil oi vn sor detre vne karete si vait cele apert grant aleure. si a tant ale quil ataint cele karete a quel que paine et voit sor les limons vn nain cort et gros et rekingnie qui cachoit dune escorgie vn viel ronchin qui estoit dedens les limons. Il salua le nain Et cil li rent son salu moult a grant paine. Nains fait me sa[u]roies tu dire noueles dune dame qui par ci ua. ha. fait li nains vous parles de la royne. voire fait lancelet. Desires tu moult a oir noueles de lui fait li nains Oil fait il. Iou la te mousterrai a tes iex ains demain prime fait li nains. se tu fais ce que iou tenseignerai. Et il dist quil le fera moult volentiers. Ore monte sour [R111c] ceste carete fait li nains. et iou te tenrai [S112a] ton conuenant. et te menrai la ou tu la porras ueoir.

A celui tamps estoit si laide chose de carete que nus ne seist dedens que toutes lois et toutes honors neust perdues. Et quant on voloit vn homme tolir honor. si le faisoit on monter en vne charret. et puis le fai[fol. 183, col. a]soit on mener par la uile Et y estoit tant que de tous estoit veus ne ia en nulle vile tant fust grans ne gesut cune nuit. Et lancelet dist au nain quil yra plus volentiers apres la charrete que il ne monteroit ens. Me creanteras tu fait lancelet que tu me menras dusques a ma dame se iou y monte. Iou le te creante fait li nains que iou la te mousterrai ains demain prime. Et il est maintenant en la charete salis sans nul delai.

Ensi enmaine li nains lancelet en la charrete. Et quant il se regarde si voit uenir monseignor Gauvain. et .ij. escuiers dont li vns portoit son escu. et li autres son healme. et maine son cheual en destre. Quant il ot la charete atainte. si demande au nain sil set noueles de la royne. ensi comme auoit fait lancelet. Et li nains li dist que sil monte en la charete. il li mousterra demain au matin. Et il dist que si dieu plaist. ia en charrete ne montera. [J LXXXIX, 101d] Car moult conoist poi donnor ne de honte qui en charete

monte. Cheualiers fait li nains. tu ne te hes pas tant comme li maleureus cheualiers qui chi est. qui volentiers y est montes pour sauoir ce que tu demandes. Certes fait me[*col. b*]sires Gauuain chou est moult tres grant demages.

Sire cheualiers fait mesire Gauuuain. quar ales ius de la charete. ains que plus grant honte vous en auiengne. si montes sour cest cheual qui moult est boins. quar oi u quit que vous vous saures miex aidier sour cheual que sour charete En non dieu fait li nains ce ne fera il mie. quar il ma creante hui toute iour a demorer sor ma charete. Et lancelot li dist quil na garde quil ne descendera hui mais. Certes fait mesires Gauuain ce poise moi. quar iou quich quil ait asses proece en vous Si sera grans dolors que vous en seres honnis. [*S112c*] Sire fait lancelos a monseignor Gauuain que vous me donastes vn cheval si sa[*u*]roie moult volentiers ou ce fu. Ne le demandes pas fait lancelot por celui que vous maués donnde quar bien vous sera encore rendus. Lors ne li ose mesire Gauuain plus enquerre pour le cheual dont il parole. si en laist le parler atant ester. et vait apres euls toutes voies tant que il voit vn moult bel chastel. Et cils chastiaus si estoit en loriere dune forest. et il vont tant quil entrent dedens.

Quant lez gens del chastel virent le cheualier que li nains amenoit si li demandent quil a fofait. mais il ne respont pas a chascun, ains sen va outre. Et toutes les gens huent le cheualier et laidengent. & li getent la boe aussi comme a vn [*col. c*] vaincu en camp. si en poise moult a monseignor gauuain. Et maudist leure que onques charete fu establee. Et si sesmerueille moult qui li cheualiers peut estre. si ont tant ale que il sont issu hors del chastel Et li chastiaus auoit non lentrete galesc[*h*]e. si commenchoit ilus la terre au roy baudemagu. ycele con clamoit terre foraine. Iluec estoit li enprisonne. non pas en forteresces. mais en viles sans fremetes. Et la terre ert toute clse dune grant eue parfonde & noire. et de grant mares qui erent mol et crolant. si que nus homs ni peust par force entrer, si comme li contes a deuisse.

Quant li ont passe le chastel si commencha a auespir et il aprocent dun petit chastel. si entrent ens. et ij. dam[*o*]iseles lez o[*i*]ent en la cort si font moult grant ioie de monseignor Gauuain et demandent au nain du cheualier de la charete quil auoit fofait. Et il lor conte porucoi et comment il y estoit entres. Et elles li dient sire cheualiers comment oses vous aussi ueoir nulli. qui estes menes et entraines en charete tout aussi com .i. murrriers. puis que cheualiers sest si honnis. moult vil cuer et maluais quant il [*S113a*] el siecle remainst. Mais en tel lieu senfuie. ou il ne soit iamais conneus. Et lancelot ne respont pas a lor paroles. mais il dist aun anin quant me moustreras tu ce que tu mas en conuent Ales ius fait il quar ie [*le*] vous mosnterrai ains demain primer ainsi comme ie le vous ai promis Iou alaisse encore anuit plus loing fait lancelot moult volentiers se tu voloies. Et il dist quil li conuient herbergier se il veult [*col. d*] auoir ce quil demande. don herbergerai iou fait lancelot.

Edición H. O. SOMMER

IV

Et Lancelos remaint a pié assés dolens et vest après, s'espee traite, et quant il a tant alé que tous est kas, si regarde sor destre et voit en grant chemin herbu une charete. 24 Il vet

cele part et evit cele part .I. nain boçu ki molt estoit buens charetiens. “Ha, nains, fet Lancelos, se tu sés nules noveles des chevaliers qui par ci devant s’en vont et enmainent une dame, si le me di par covenant que je soie a tos jors mes tes chevaliers. – Ha, fet li nains, tu demandes cels qui enmainent la roine ? – Voire, fet il. – Desirres tu molt, fet li nains, a savoir ou il vont? – Oïl, fet il, sor tote rien. – Dont monte, fet li nains, en ceste charete, et je te menrai en tel lieu ou tu en savras verraies enseignes. – Creantes le me tu? fet Lancelos. – Oïl, fet cil.” Et il saut maintenant en la charete. A cel tens estoit tel costume qui voloit home destruire ou honir en totes terres, si le faisoit on avant montrer en charete, de des lors en avant ne fust escotés en cort, ains avoit perdues totes lois.

25. Ensint monta Lancelos en la charete. Quant il orent grant piece alé, si les aconsieut mesire Gauvain ki avoit esté en totes les places ou Lancelos avoit fet totes les proescas et avoit veus tos cels qu’il avoit ocis; si se merveilla molt qui ce avoit fet. Quant il vit le chevalier en la charete, si li pesa molt et dist al nain: “Nains, kar me id noveles de cels qui enmai[108d]nent la roine, se tu le sés.–Se tu volies, fet li nains, monter en la charte autresi comme cist, je te menroie la ou tu en orroies noveles. –En charete, fet mesire Gauvain, se Dieu plest, ne monterai je ja. – Dont n’as tu mie, fet li nains, si grant talent d’estre honis comme cist chaitis chevaliers.” Mesire Gauvain chevalche après la charet tant qu’il commence a avesprir. 26. Te lors viennent a un chastel et si tost com il i entrent, si commencent totes les gens Lancelot a huer et le mesaament et arochent et demandent al nain qu’il a meffet. Et il nains passe tot le chastel, et quant il est outre, si dist mesire Gauvain a Lancelot : “Sire chevaliers, dont ne serés vos plus honorablement sor un cheval que sor cele charete? Et j’en ai ci deus: prenés lequel que vos voldrés, si sera honors et vos et moi.–En non Dieu, fet li nains, il n’i montera ja, kar il doit venir en la charete jusque la ou girrai anuit.” Et Lancelos dist que si fera.

27. Atant s’en tornent et quant il ont alé entor .II. lieux, si viennent a un autre chastel et entrent ens. Et se l’en ot dit a Lancelot assés honte el premier chastel, la l’en dist l’en assés plus, ne n’i reamint ne grans ne petis qui parés ne corent. Ensi le convoient jusq’a un grant porpris clos de haut mur bateillié; si entre laiens la charete. “Descendez, fet li nains a Lancelot. –Tu me dieras avant noveles de ma dame. –Vos le savrois, fet li nains. – mes le savrai je autrement, fet il. –Dont ne volés vos saiens gesir anuit? fet li nains. –Naie, fet il, je iroie avant plus volentiers. –Se vos volés fet il nains, savoir ce que vos demandés, saiens girrois; amis se vos n’estes preus et hardis, n’i gisés mie, kar de saiens n’eschape nus se pseudom non”. 28 De ce est Lancelos molt anguousseus, kar s’il reamint laiens, il set bien que mesire gauvain le conoistra; et s’il s’en va, il set bien que li nains le tendra a coardise : si descent et voit venir .II. damoiseles que issoient d’une tor haute, si font a monseignor Gauvain grant joie. Et Lancelos les salue. Et l’une li dist: “Si m’aït Dieus, sire chevaliers, vos vos deuissiés molt bien garder de nos saluer. – Damoisele, por quoi? fet il. –Por ce, fet ele, que vos avés esté en charete: si estes honis en tos lieux.” Et quant li l’entent, si a tel duel que par un poi qu’il ne s’ocit de s’espee meismes. Mais quant il se pense que por sa dame i est montés, si rebote s’espee el fuerre et lait son duel.